



# Universidad Autónoma de Baja California Sur

DR. GUSTAVO RODOLFO CRUZ CHÁVEZ  
Rector

DR. DANTE ARTURO SALGADO GONZÁLEZ  
Secretario General

DR. ALBERTO FRANCISCO TORRES GARCÍA  
Secretario de Administración y Finanzas

LIC. JORGE RICARDO FUENTES MALDONADO  
Director de Difusión Cultural y Extensión Universitaria

LIC. LUIS CHIHUAHUA LUJÁN  
Jefe del Departamento Editorial

## Primer Jornada Universitaria de Medios de Comunicación

18 y 19 de mayo de 2011

### Coordinadora:

Lic. Fabiola Yazmín Rodríguez Orantes

### STAFF

#### Estudiantes de la licenciatura en Comunicación. UABCS:

Yukie Marisol Pérez Ramírez  
Ana María Ángeles Cadena  
Adriana Payén Sandoval  
Felipe de Jesús Cota Romero  
Carina Sosa Santiago  
Alejandro Karim Mendoza

Karen Angélica Félix Arana  
Esperanza Guadalupe Gutiérrez Castellanos  
Lizeth Moreno Rubio  
Gilberto Santisteban  
Edgar Josué Davis Olachea

D.R. © 2017 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR  
CARRETERA AL SUR, KM 5.5, LA PAZ, BCS.

D.R. © 2017 FABIOLA YAZMÍN RODRÍGUEZ ORANTES

Primera edición, 2017

ISBN: 978-607-7777-84-7

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, archivada o transmitida, en cualquier sistema: electrónico, mecánico, de fotorreproducción, de almacenamiento en memoria o cualquier otro, sin hacerse acreedor a las sanciones establecidas en las leyes, salvo con el permiso escrito del titular del copyright. Las características tipográficas, de composición, diseño, formato, corrección, son propiedad de la editorial.

Impreso y hecho en México

Se terminó la edición digital de

*Debate mediático*

en noviembre de 2017. La composición tipográfica  
se realizó en Bell MT de 16 y 12 puntos.

# El búnker de Julián Assange

Dr. Rubén Olachea<sup>1</sup>

Julian Assange es un hombre joven que apenas va a cumplir cuarenta años cuando esto se escribe y ya se ha vuelto una figura mítica por todo lo que ha logrado y ha hecho. Aunque hubo unos leves, torpes intentos por desacreditarlo, pues su persona y lo que hace le han valido enormes, poderosos enemigos. Él se ha ganado, a lo largo de su existencia, sobre todo desde los noventa hasta el presente, una buena y mala reputación. Se rumora que tiene mucho dinero por sus actividades de *hacker* desde la década de los noventa, y desde donde, se supone, ha accedido a mucha información que ha logrado organizar, creando redes, y capitalizar con creces.

Estamos ante un fenómeno más o menos similar al generado por las personalidades magnificadas por Internet, como en el caso del creador de Facebook o los creadores de Google. Assange también tiene sus críticos, delatores, detractores: se dice que hay muchas organizaciones no lucrativas y no gubernamentales que lo apoyan, razón por la cual no se puede ni se ha dado a conocer la cantidad de dinero que posee. También está, al respecto, el caso de una mujer política islandesa que, además de criticarlo abiertamente, al mismo tiempo lo defiende y ha solicitado al gobierno de su país que le dé asilo; cuando se creía que Suecia era el país que más protegía la libertad de expresión, se ha demostrado que Assange corre peligro incluso ahí: su integridad física está en riesgo. Lo quieren matar; es “conveniente” desaparecerlo. Entonces, se cuenta con un plan estratégico a la

---

1 **RO.** Licenciado en comunicación por la UABC, maestría en comunicación por la UNAM y medalla Antonio Caso al mejor promedio de la generación. Doctor en Film and Television Studies por la Universidad de Warwick, Inglaterra. Profesor-investigador de tiempo completo en la licenciatura en Comunicación en la UABCS desde 2004. Integrante del Cuerpo Académico en Estudios Humanísticos. Autor del libro *Hombría sombría: representación de la masculinidad* (2008), coautor *Estética de la imagen* (2004), de *Sujeto y ciudad en Vallejo, Paz, Piglia y Sabines* (2008) y de *En el corazón del aire. Ensayos sobre literatura sudcaliforniana* (2010).

James Bond, a la Austin Powers... porque el búnker-fortaleza en cuestión parece inspirado en películas que mezclan comedia y ciencia ficción. Por ejemplo, está esa alfombra espectacular maravillosa que aparece en una fotografía publicada por *El País*. El cuartel central de *Wikileaks* donde sus secretos miembros se reúnen, da la impresión de albergar a unos hamsters que trabajan en las computadoras y manejan toda la rumorología del orbe. Parecen ser expertos en torno a los filtros de información (importantísimos) de lo que se sabe, y de los cuales toda la gente sospecha (embajadas, militares, firmas bancarias, etcétera). El fenómeno resulta fascinante: gracias al búnker, transitamos de la rumorología, de la simple teoría de la conspiración y pasamos a una evidencia, por virtual que sea. Esto es, el famoso cuartel general o guarida de Assange y *Wikileaks* realmente sí existe, por escenario de ficción que parezca.

El sitio de internet de la organización creada por Assange corre mucho peligro pero al parecer ahora está protegido por las leyes Suizas: así como este país es un celoso cuidador del secreto bancario, lo mismo sucede con la información que publica (y también la que no publica, pero se especula que posee) Julian Assange. Sin embargo, Assange mismo asevera que hay más de mil réplicas del sitio por si atacan una o le ponen virus: hay muchos sitios espejos para confundir al enemigo y para actuar en un determinado momento.

Lo que ha adquirido dimensiones legendarias es un supuesto archivo que está en Internet, pero que solamente Assange tiene la clave y que contiene muchos más secretos que los ya revelados hasta el momento. Su figura está adquiriendo alcances míticos, casi místicos, como si él fuera el apóstol de la verdad. Qué bueno que existan personajes de este tipo y qué bueno que llame la atención mundial; así como hay otro tipo de celebridades, también el mundo de la información ya se está volviendo espectacular y no necesariamente dentro del mundo del espectáculo. Esta fascinación mediática por lo espectacular está adquiriendo nuevos rangos. Ya no sólo hay chismes de familias reales o políticos, farándula y jet-set. La dimensión de lo que es escándalo, celebridad y carisma se está reformulando conforme avanza el siglo XXI.

La gran bandera de Assange es la libertad del flujo informacional que aboga, aunque hay quienes lo atacan argumentando que lo que él hace no es ni periodismo, ni investigación, ni filtración. Sin embargo, hay quienes lo defienden y argumentan que es un nuevo tipo de periodismo, que es una clase de investigación y cuya novedad estriba en que antes se le consideraba imposible, inviable. Julian Assange se pregunta, ¿cómo es posible que el mundo siga nada más lo que cinco agencias mundiales nos dicen, nos recetan, los puntos de vista que aquéllos enuncian, y quieren que todos lo repitamos con ciega fe y obediencia? Asegura que su sitio maneja muchas más versiones sobre algo, que la concentración de todas esas agencias. Él mismo se dice sorprendido por ello.

No es casual que sea australiano, pues aquí encaja perfectamente una persona nacida en la zona tropical de aquella isla continente, educado en plena libertad, en un país muy próspero, sin ninguna atadura ideológica obvia, pero que curiosamente no puede hacer de Australia, en estrategia geopolítica, su centro de operaciones. Él tiene que subir al hemisferio norte y, aunque vivió en Estados Unidos, ahora allá se le busca... y no precisamente para darle un premio o hacerle una entrevista-homenaje. Fue el ministro canadiense quien cometió la torpeza de decir que ojalá lo asesinaran... Canadá, otrora adalid de la corrección política.

Otro de los problemas que se desprenden de este fenómeno es empezar a tener pensamientos simultáneos que se parecen mucho a los de la *Chimoltrufia*, aquel personaje creado por nuestro comediante Chespirito. Hay una gran diferencia entre decir una cosa y decir otra, pensar una cosa y pensar otra, a ser esquizofrénico o padecer la bipolaridad que amerita acudir con el doctor psiquiatra. También se está dando una gran ruptura generacional en el ejercicio de pensar: *Wikileaks* y el acceso a distintos tipos de información nos pueden llevar a esta extraña sensación de que alguien dice una cosa, y luego por qué nos dicen otra, y ahora yo qué pienso. También está el riesgo de que en red la información más frívola se vuelve espacio mental, espacio que podría ser utilizado más inteligentemente... porque ustedes han ido a la escuela y saben lo que es la inteligencia: por lo menos la sentimos, la percibimos, tenemos una noción de ella y sabemos que voluntaria-

mente nos estamos dedicando, algunos de nosotros, a tonterías que hacen perder el tiempo. Lo hacemos plenamente conscientes.

Ustedes se creen jóvenes y qué bueno porque lo son, pero hay jóvenes más jóvenes que ustedes. Imagínense a niños de once años con todo el avasallamiento mediático que se tiene hoy en día: las dos grandes opciones son “invierte en tu inteligencia con información importante” o “ve poniendo en el *Facebook*, por ejemplo, ¡ay, estornudé!, ¡ay, vengo saliendo del cine!, tengo una relación, ya no tengo una relación”. Millones de personas haciendo lo mismo hora tras hora, día tras día, en vez de informarse.

Traten ustedes de buscar en internet cuáles son los principales países fabricantes de armas, las principales marcas existentes, las cantidades de dinero que se suman cada año por vender armas y quién las compra, y verán que no es tan fácil dar con esa información. Porque simplemente darnos cuenta de esa información, nos hace adquirir consciencia de que la libertad de mercado, tan defendida por Estados Unidos e Inglaterra y en Latinoamérica, por Chile, por ejemplo, es utilizada para vender armas y matar prójimos. La BBC ha denunciado, ojo: pero sin tono denunciante, que todos los años se hacen ferias de armamento donde se venden los nuevos misiles, los nuevos tanques para que los utilicen los países asiáticos, africanos y árabes. Son total, completamente eventos de mercadeo: “¡vengan, vengan, mátense entre ustedes!”.

Darse cuenta de esas cosas, creo yo, sería muy benéfico, no sólo para ustedes, niños veinteañeros, sino también para los niños de once años, fans de Superman y videojuegos. Enfrentarse a material más inteligente es lo que va a transformar generaciones y va a transformar también a las universidades, por públicas y modestas que sean, como la nuestra. Por esta razón, actualmente nos encontramos en una gran transición y transformación. Por eso, la información que surge en nuestra universidad es tan poderosa y tan extraña. Siento que realmente estamos en una transición de cómo se consume la información, los efectos de la información y también las capacidades de intervención del público ante los medios que generan dichas informaciones.

# La fuga de información: *Watergate* y *Wikileaks*

Lic. Luis Alberto González Sotomayor<sup>1</sup>

Según lo que he leído, *Wiki* quiere decir rápido; es una palabra que se deriva de la lengua hawaiana. En Puerto Rico, *Likeo* refiere a goteo, algo que está goteando permanentemente, viene del inglés *leaking*. Es una fuga, en mexicano. Sin embargo, más que hablar de *Wikileaks* pretendo desarrollar una reflexión relativa a la filtración de información.

Imagínense que un presidente de Estados Unidos envía a un grupo de personas a que se metan a las oficinas del partido contrario a robar información que le ayude en su reelección y que, al mismo tiempo, instalen un equipo de espionaje electrónico. Imagínense que estos hombres trabajan para agencias de inteligencia y para la policía federal, y uno de ellos es el responsable de la seguridad del edificio de inteligencia nacional. Imagínense que, además, estos hombres son pagados por el comité de reelección del presidente. Imagínense ahora que presionan a otra persona para que se declare culpable, es decir, él mismo se transforma en chivo expiatorio. Imagínense que los que presionan son funcionarios de gobierno incluyendo un ex-procurador de justicia.

Imagínense, también, que todos estos hechos se filtran a la prensa. Entonces el Senado inicia una investigación, el presidente presiona hasta lograr que despidan a tres altos funcionarios en una noche. La investigación revela que ha existido

---

1 **LAGS.** Nació en Puerto Rico. Es egresado de Medicina Veterinaria en el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana, Cuba. Licenciado en Historia por la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Tiene estudios de Maestría en Estudios Sociales y Humanísticos de Frontera en la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Fue miembro del Movimiento Ecuménico Nacional de Puerto Rico y participante en el Programa de Intercambio del Consejo Mundial de Iglesias *Frontier Intership In Mission*. Trabajó en el Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas en Baja California Sur. Profesor de la Carrera de Comunicación en la UABCS desde su fundación, profesor de la Escuela Normal Superior para las Carreras de enseñanza de la Historia y Geografía.

ocultamiento de información, abuso de poder presidencial y la participación de más funcionarios que se han encargado de ocultar la verdad. Además, se descubre el espionaje electrónico que es sólo una parte de una serie de actividades ilegales autorizadas y ejecutadas por el equipo para la reelección del presidente. Descubren, entonces, que hay fraude en la campaña electoral, espionaje político, sabotaje, instrucciones ilegales del presidente, auditorías de impuesto falsas, intervención a los teléfonos en gran escala, y un fondo secreto para pagar las operaciones en bancos de México.

Imagínese que se realizará un juicio político al presidente por obstruir la justicia, por abuso de poder, por utilizar al FBI y la CIA con fines políticos, y por desacatar al Congreso y se presentará su posible destitución. Entonces, el presidente renuncia y el Vicepresidente asume el control e inmediatamente lo indulta. Este es el caso de Watergate y el presidente en cuestión es Richard Nixon.

Todo este entramado pasó en realidad y se conoció gracias a la investigación de dos periodistas y una filtración. Fue conocido como el escándalo de Watergate de 1972 a 1974 y los periodistas fueron Carl Bernstein y Bob Woodward del *Washington Post*, quienes recibieron los datos de Max Felt, un subdirector del FBI, y que asumió el pseudónimo del título de una película porno de los setenta: “Garganta profunda”. La frase favorita de Felt para orientar a los investigadores era: sigan el dinero.

Ahora, imagínense que en 1986 una revista libanesa, *Ash Shiraz*, denuncia que Estados Unidos vendió armas en medio de la guerra entre Irán e Irak, y que, además, apoyó a ambos. Por consejo de Israel, Estados Unidos apoya a Irán a cambio de que liberen rehenes norteamericanos en el Líbano, es decir, ayuda la alianza entre Irán y el Líbano cuando la alianza formal está pactada con Irak. Con el dinero de las armas que se comprarán en este conflicto, se apoyará una organización para que ataque al gobierno legal de Nicaragua, acción que está rotundamente prohibida por el Congreso de los Estados Unidos. Entonces, cuarenta y siete millones de dólares son gestionados por el coronel Oliver North del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos. Después de la publicación de estos da-

tos, el presidente Ronald Reagan y su procurador general reconocen que la caída de un avión en Nicaragua estaba relacionada con la venta de armas prohibidas y que habían buscado dinero para la compra en Brunei y Arabia Saudita. Además, este escándalo reveló, según *Wikipedia* –hay mucho *Wiki Wiki* aquí– que una de las fuentes de financiamiento de la Contra nicaragüense<sup>2</sup> era el narcotráfico. Se supo que el cártel de Medellín organizó una estructura en Yucatán para facilitar la introducción de cocaína a Estados Unidos. Para esta operación, Oliver North, que era coronel del ejército de los Estados Unidos y del Consejo de Seguridad Nacional, contó con el apoyo de la CIA. Los colombianos apoyaban a la Contra nicaragüense a cambio de facilidades para introducir la droga a Estados Unidos.

Ernest Jackobsen, agente de la CIA, confirmó las relaciones entre la CIA y el cártel de Medellín. Según el periodista Gary Webb, entonces del periódico *Mercury News* de San José, California, y esto es lo interesante, la CIA vendió toneladas de cocaína en Estados Unidos para pasarle las ganancias a la Contra en Nicaragua. Webb fue el encargado de publicar una serie de artículos en el libro *Dark Alliance*. Webb apareció muerto en 2004. Todo indica que lo suicidaron.

Los resultados que se originaron por esta fuga de información son los siguientes: Oliver North y John Poindexter del Consejo de Seguridad Nacional fueron acusados y condenados, aunque nunca se cumplieron las sentencias. Karl Weinberger, culpable de mentir a un consejero, fue perdonado por George Bush, quien, además, perdonó a seis de los inculpados y muchos volvieron a trabajar durante su periodo presidencial, incluido John Dimitri Negroponte, quien fue después embajador de Estados Unidos en México.

Tercera filtración: en 1967 el Secretario de Defensa, Robert MacNamara encargó un documento sobre la presencia militar estadounidense en Vietnam de 1945 a 1967. El informe fue filtrado por uno de sus autores, Daniel Ellsberg, al periodista Neil Sheehan del *The New York Times*. Se demostraba que el gobierno

---

<sup>2</sup> La Contra nicaragüense era una organización militar auspiciada por el Gobierno Estadounidense para operar contra el Gobierno constitucional nicaragüense.

del presidente Lyndon B. Johnson había mentido sistemáticamente a la opinión pública y al Congreso estadounidense sobre la situación en Vietnam. El Gobierno intentó impedir la publicación del informe, pero el Tribunal Supremo aprobó su publicación y se unieron a la edición los periódicos *The Times*, *Washington Post*, *Boston Globe* y diecisiete periódicos más. Estos eventos coincidieron con la presidencia de Nixon que creó una unidad contra filtraciones, lo que condujo al escándalo de Watergate, a ese equipo le llamaron los plomeros. Plomeros porque estaban arreglando la tubería para que no hubiera fuga.

Entonces, Ellsberg fotocopió 7,000 páginas y tardó un año en hacer pública la información. George MacGovern, que fue candidato a presidente, recomendó a Ellsberg que llevara las copias en 1971 a *The New York Times*, y aquí es donde se conectan estas filtraciones con *Wikileaks*, porque Ellsberg, entrevistado por *The New York Times* a los setenta y nueve años en 2010, es considerado el antecesor de Julian Assange, y señala que lo que se está presentando ahora en *Wikileaks* no son como los *Papeles del Pentágono*, que entonces eran 47 tomos de una investigación y que él fotocopió por las noches en su tiempo libre, gracias a un amigo que tenía fotocopiadora Xerox en 1971. Los documentos filtrados por Assange en *Wikileaks* no son de alto nivel, porque los que deciden en Estados Unidos no leen cables; son noticias o son documentos del mismo año, pero son muchos y presentan un registro continuo. Ellsberg señala que hace falta conocer los “actuales *Papeles del Pentágono*” y de la Casa Blanca sobre Afganistán, es decir, Ellsberg está diciendo que hacen falta más filtraciones. Señala que es mejor filtrar los papeles a esperar a que caigan las bombas, por lo tanto apoya a *Wikileaks*, de lo contrario las sociedades pagarían altos precios.

Entre los *Papeles del Pentágono* y *Wikileaks* pasaron cuarenta años, y no hubo informaciones tan importantes en ese periodo de tiempo. Ellsberg envía un saludo a Bradley Manning, el soldado que supuestamente envió las copias a Assange, que implican un proceso de revelaciones de largo y mediano plazo, en otras palabras, lo que se conoce es cómo actúan los actores del fenómeno. Los juicios actuales sobre Assange fueron los mismos que hace cuarenta años sobre Ellsberg. Hay una

película que se titula “Los Papeles del Pentágono”, que recomiendo, sobre todo porque, junto con la película “Todos los hombres del presidente”, podrían tener un marco de referencia tanto del problema de Watergate como del problema de los *Papeles del Pentágono*. Si eso lo combinan con la película de Oliver Stone: *Nixon*, tendrían tres películas que les permitirían entender cómo es esta cultura de la información en los Estados Unidos.

A los que generan estos papeles no les gusta que vean cómo se lava la ropa sucia. Acusan a los filtradores de irresponsables, cuando los irresponsables son los que han mantenido ocultas las informaciones. Entre los *Papeles del Pentágono* y *Wikileaks* se deja ver que no hay mucha diferencia entre George W. Bush y Barack Obama desde el punto de vista de su política exterior y de su política de guerra. Sin embargo, una de las políticas de *Wikileaks* es no revelar secretos estratégicos.

En el caso de Ellsberg, nunca dieron a conocer los tomos que podían afectar las negociaciones de paz entre Vietnam y los Estados Unidos en Ginebra, además nunca revelaron secretos de Estados Unidos que pudieran afectar las operaciones militares durante la guerra o pudieran poner en peligro a las personas. Originalmente los cables de *Wikileaks* se publicaron en *The New York Times*, otra vez, en *The Guardian* y *Der Spiegel*, es decir en Estados Unidos, Inglaterra y Alemania. No publican información que arriesgue vidas. No están los documentos completos y sí se oponen al *glamour* de las exclusivas, en otras palabras, ellos combaten que un solo medio tenga toda la información. Aunque no aparece el periodista y la fuente que da los datos, nunca la revelan, reciben muchas filtraciones del Ejército y reciben al menos una amenaza semanal. Ellos están instalados en un búnker que antes fue un refugio nuclear en Suecia.

¿Qué es lo que hay detrás de todo esto? Lo que tenemos entonces, es información que de otra manera se vería hasta dentro de sesenta o setenta años. La generación que padece los males de estas informaciones nunca sabría nada. No sabría la manera como se hizo la política real en sus años, de la no transparencia, de la falta de participación, de la falta de información. Las sociedades del conocimiento y la información generan una serie de conflictos relacionados con el acceso

pronto a la información. En este momento promover la pronta difusión de la información podría producir una deportación y posiblemente penda sobre la cabeza de Julian Assange una pena de muerte, cuando lo único que ha hecho es lo mismo que hizo Ellsberg, lo mismo que hizo Felt, lo mismo que han hecho otros en momentos determinados cuando ven que se están cometiendo abusos de poder, que se están generando acciones injustificables, desastres, muertes que podrían evitarse si hubiera un conocimiento real de qué es lo que se está haciendo.

Los documentos que yo revisé, y los invito a que vean el periódico *El País*, señalan el problema de la guerra en Irak, de la guerra en Afganistán, de la filtración de un video en el cual se asesinan civiles y cae un camarógrafo de la agencia de noticias *Reuters* —esa se vio en Youtube—. Señalan el problema de Abu Ghraib, señalan el problema del centro de detenciones de Guantánamo, señalan los conflictos que se suponía que el nuevo gobierno estadounidense iba a resolver en la primera parte de su cuatrenio y que en lugar de resolver hizo dos cosas. Una: bombardear a Libia cuando en Yemen pasan más o menos las mismas cosas. Dos: anunciar que ya desapareció Osama Bin Laden, sin evidencia. Habrá que esperar alguna filtración para aclarar este caso.

¿Qué está logrando este tipo de información filtrada? Poner a disposición de las personas los datos con los cuales nosotros, si estuviéramos bien informados, podríamos realizar un análisis distinto al que estamos recibiendo todos los días. Y lo que hace es romper una estructura discursiva que le da continuidad a una estructura de pensamiento. Es decir, desde mi punto de vista lo que logra el conocimiento de estas informaciones es el ejercicio de la libertad de información y la libertad de expresión. La posibilidad de saber, porque la libertad de expresión no garantiza el conocimiento. No, porque podemos decir lo que nos dé la gana, cuando nos dé la gana y como nos dé la gana y eso no necesariamente va a mejorar las condiciones del conocimiento de la realidad.